

VÍAS DE COMUNICACIÓN

Las canteras históricas del Berrocal han sido explotadas durante más de dos mil años, con momentos de más o menos intensidad en los trabajos de extracción. Durante este amplio periodo de tiempo, el principal destino de la piedra que de aquí se extrajo, fue Segovia. La ciudad se sitúa a unos 14 km de distancia en dirección noreste, para llegar hasta allí, los ingenieros buscaron pasos y caminos sin cambios bruscos en la orografía que facilitaran el tránsito de los carros tirados por bueyes que transportaban los pesados bloques de granito.

El trazado de este camino ha sido identificado gracias a las labores de investigación arqueológica. Desde este punto partía una calzada hacia la localidad de Madrona donde se conoce la existencia de un yacimiento de época romana bastante significativo. El recorrido coincide con el trazado del camino que desde aquí se dirige hacia la carretera SG-P-7211. A partir de este núcleo, se conectaba con la vía que comunicaba Segovia con la ciudad de Ávila y que coincide con el Cordel de Paredones hasta alcanzar el denominado "Camino Hondo" que desciende hacia el valle del arroyo de Tejadilla. Es precisamente en este valle donde se conservan elementos de antiguas calzadas de época romana talladas en la roca caliza. El valle de Tejadilla era el principal accidente geográfico que tenían que salvar los canteros hasta llegar a Segovia, ya que, siguiendo este itinerario, apenas hay 50 metros de desnivel entre El Berrocal y la ciudad.

En el punto en el que nos encontramos se realizó una excavación arqueológica mediante un sondeo que permitió documentar algunas de las capas preparatorias del camino. Para esta labor, en época romana, se disponían diferentes depósitos de materiales pétreos (cantos, gravas y arenas) que permitían dar solidez a la vía y dotarla de un adecuado drenaje. En este caso, además de los mencionados materiales, se realizaron algunos rebajes en el granito del suelo con el fin de regularizar el terreno.

Cuando recorras El Berrocal verás que hay otras calzadas similares a la que aquí se muestra, y es que en una superficie tan grande como era la que ocupaba la cantera, se iban trazando sendas y caminos según las necesidades que se tenían en el momento para poder trasladar los bloques de granito desde su lugar de extracción hacia las zonas de transformación o de salida hacia la ciudad.